

12 de septiembre

Queridos padres:

Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 86.

Domingo

Lee la historia:

“Seguidores de Cristo”.

Memoriza el versículo para esta semana. Escríbelo en una tarjeta, y llévala contigo.

Ora por tu pastor y los líderes de tu iglesia.

¿Has conocido a alguien que dejó todo lo que tenía y a todos sus familiares para ir a servir a Dios en otro lugar? ¿Piensas que es algo que tú podrías hacer? Esta semana vamos a leer acerca de dos misioneros pioneros, Pablo y Bernabé. (Texto clave y referencias: Hechos 11:19-30; Los hechos de los apóstoles, pp. 126-134.)

Al final del servicio con los creyentes en Jerusalén, uno de los diáconos dijo:

—Amigos, recibí noticias hoy de aquellos que salieron de aquí por causa de la persecución. Sus enseñanzas han sido bien recibidas por las personas en Antioquía. ¡Creo que tenemos los inicios de otra nueva iglesia!

Todos comenzaron a hablar a la vez. “¡Esas son verdaderamente buenas noticias!” “¿Quiénes les enseñan?” “¿Quién los está guiando?” “¿Cuántos creyentes hay?” “¡Alabado sea Dios!”

—Pienso que es tiempo de mandar a alguien a Antioquía para ver lo que está pasando y para ayudar a nuestros hermanos allí —continuó—. No podemos dejarlos luchar por su propia cuenta. ¿Qué piensan los demás?

—Debemos ir para ayudarlos —dijo alguien en voz alta—. Ellos harían lo mismo por nosotros.

Pensamiento clave: El pueblo de Dios es fuerte cuando sus integrantes se apoyan unos a otros y cuando trabajan juntos.

Versículo para memorizar: “Ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular” (Efe. 2:19, 20, NVI).

—Creo que Bernabé debe ir —añadió otro—. Él ha probado su liderazgo y su habilidad para animar a los nuevos creyentes.

—Sí, Bernabé es una buena elección —todos estuvieron de acuerdo.

—¿Aceptas esta asignación, Bernabé? —preguntó el diácono, dirigiéndose a él.

—Iré adonde pueda ser de mayor ayuda—dijo Bernabé—. Puedo estar listo para salir mañana.

Después de que la mayoría de los creyentes se hubo ido, Bernabé habló de Antioquía con aquellos que quedaron.

Lunes

Lee Hechos 11:19-21.

Piensa ¿Te ha pasado a ti o a tu iglesia alguna cosa mala que los ayudó a esparcir el evangelio?

Cuenta a alguien cómo ha obrado Dios en tu favor o en favor de tu iglesia.

Ora pidiendo a Dios ayuda para que puedas mirar siempre el lado positivo de cada situación.

Alguien le preguntó qué sabía sobre esa ciudad.

—Es la tercera ciudad más grande en el Imperio Romano —dijo Bernabé—. La gente viene de todos los países del mundo para comerciar y negociar allí. Es conocida por todos como un lugar para vacaciones y entretenimiento. Antioquía es un lugar hermoso exteriormente, pero también existe mucha corrupción allí. La gente adora a la diosa Dafne. Su culto está lleno de las prácticas más inmorales conocidas por el hombre.

—Suenas como si tuvieras tu trabajo proyectado —dijo uno de los apóstoles.

—Sí, pero la gracia de Dios está conmigo —dijo Bernabé.

Al llegar a Antioquía, Bernabé encontró un lugar donde posar y empezó a buscar a los otros creyentes.

Encontró que los informes acerca de su devoción al Señor eran verdaderos.

En poco tiempo, él, también, estaba enseñando y llevando a la gente a Jesús.

Martes

Lee Hechos 11:22-24.

Piensa ¿Qué haces para que el Señor alcance los oídos de otros cristianos?

Planea hacer hoy tres cosas que animen, así como hizo Bernabé. Anótalas en tu lección.

Pide a Dios ayuda para que puedas tener siempre palabras de ánimo en tus labios.



Una noche, después de un largo día de haber estado enseñando y predicando, Bernabé se puso a pensar: “Es emocionante ver mucha gente aceptar al Señor Jesús, pero hay más trabajo aquí del que yo puedo hacer solo. Tal vez le pediré a Saulo que venga y me ayude”.

El siguiente día, Bernabé salió para Tarso, donde Saulo había estado trabajando. Inmediatamente aceptó trabajar con Bernabé. Regresaron a Antioquía, y empezaron a enseñar a los gentiles acerca de Jesús. Pronto ellos fueron llamados por un nuevo nombre: Cristianos.

—¿Has oído cómo nos están llamando? —dijo un día Saulo a Bernabé.

Bernabé sonrió:

—Sí, “cristianos”. Ellos piensan que al llamarnos “esos seguidores de Cristo” nos insultan o hacen una gran burla. ¡Ellos no tienen idea de qué gran honor es para nosotros ser llamados seguidores de nuestro Señor!

Los visitantes iban con regularidad a encontrarse con Bernabé y Saulo.

Algunos querían escuchar lo que ellos estaban enseñando. Otros, para

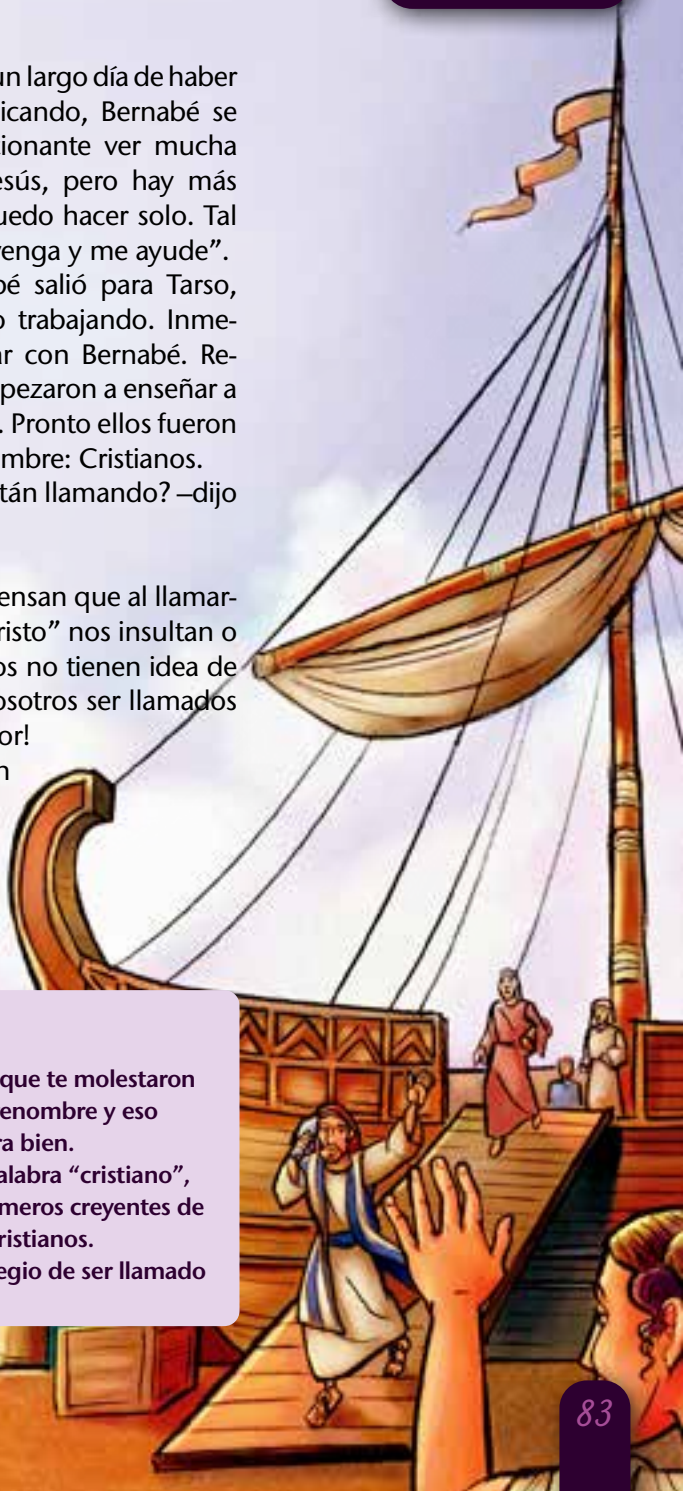
Miércoles

Lee Hechos 11:25, 26.

Piensa Cuenta la ocasión en que te molestaron por algo te pusieron un sobrenombre y eso mismo fue transformado para bien.

Escribe un acróstico con la palabra “cristiano”, que explique por qué los primeros creyentes de Antioquía fueron llamados cristianos.

Agradece a Dios por el privilegio de ser llamado cristiano.



ver si realmente había allí gentiles convertidos.

Un día llegaron unos invitados especiales, profetas de Jerusalén.

Bernabé y Saulo organizaron una reunión esa noche con ellos y todos los creyentes. Todos estaban emocionados de escuchar noticias de Jerusalén.

El grupo se reunió esa noche y escuchó mientras los hombres les informaban de Jerusalén, Fenicia, Chipre y otros territorios donde la gente estaba aprendiendo acerca de Jesús. Entonces, un hombre llamado Ágabo, se puso de pie y habló. Bernabé les hizo señas a todos para que estuvieran quietos y escucharan.



Jueves

Lee Hechos 11:27-30.

Ahorra una moneda cada semana para dar a la fundación de alivio en caso de desastres; si no tienes ninguna moneda, ora por los obreros de ADRA.

Ora agradeciendo a Dios por la oportunidad de ayudar a suplir las necesidades de alguien.

—Soy profeta de Dios —dijo al grupo—. Recientemente, se me ha dado un mensaje doloroso. Habrá hambre en Palestina. Nuestros amigos en Jerusalén pasarán por tiempos muy difíciles.

Cuando Ágabo se sentó, los hombres y las mujeres comenzaron a hablar. Bernabé levantó sus manos para que todos hicieran silencio.

—Pareciera como si todos tuvieran sugerencias —dijo, sonriendo—. Escuchémoslas.

—Demos lo más que podamos para ayudar a nuestros hermanos y hermanas en Jerusalén —sugirió una mujer.

Todos asintieron para mostrar que estaban de acuerdo.

—Aquí está lo que puedo dar —dijo una, levantando una moneda y depositándola en una canasta.

Los creyentes aplaudieron. Luego, uno por uno dejaron monedas o empeñaron bienes para ayudar a las familias en la iglesia de Jerusalén. Cuando la canasta estuvo llena, otro creyente se la entregó a Bernabé.

—Bernabé, pienso que Saulo y tú debieran entregarla a los ancianos —dijo.

Bernabé y Saulo se miraron uno al otro y sonrieron. Bernabé habló:

—Saldremos al amanecer.

Viernes

Lee Hechos 11:19-30 con tu familia durante el culto.

Piensa acerca de las formas en que has ayudado y cómo te sentiste.

Comenta de qué modos puedes ayudar a los miembros de iglesia en necesidad.

Planea hacer algo para ayudar a alguien esta semana.

Ora pidiendo a Dios que siga dándote un corazón dispuesto a ayudar a su pueblo.



Trabajando juntos

INSTRUCCIONES

Descubre el versículo que nos enseña los beneficios de trabajar juntos. Empieza con la palabra “¡Mirad” y traza tres líneas rectas conectadas. Lee el versículo en el orden que las líneas indican al pasar por las palabras.

Cópialo en las líneas de abajo.

habiten en unión y armonía!
hermanos la que los la
los bueno agradable unión es
que cuán hermanos en agradable
es habiten que los cuán
agradable y bueno cuán ¡Mirad

“

”

(Salmo 133:1, NRV2000).